

EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA,

consagrada á la

VÍRGEN MARÍA, MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm. 676

Alicante 17 de Noviembre de 1883.

Año XIV.

LA PRENSA CATÓLICA.

Con este epígrafe han publicado estos dias la mayor parte de los periódicos católicos, artículos y sueltos destinados á encarecer la importancia de la prensa católica, y la necesidad de favorecerla y propagarla: indudablemente es éste uno de los deberes que más obligan á los católicos en las actuales circunstancias.

El Cardenal Pecci, hoy Leon XIII, dijo en una ocasion al profesor Brunelli, que le anunció su propósito de crear un periódico católico en Perugia, capital de su diócesis: «No podríais darme más grata noticia: yo considero un periódico católico, como una verdadera mision en mi diócesis.» «Y me dió ánimo—añade el profesor Brunelli,—y ayuda y abundantes auxilios, inculcando la difusion del periódico y recomendándole á párrocos, sacerdotes y laicos.

Lo que despues de su elevacion al Supremo Pontificado ha dicho y hecho Leon XIII á favor de la prensa católica y para su propagacion, no hay para que repetirlo, no solamente la ha recomendado en breves y alocuciones, declarando su grandísima importancia y necesidad; si no que tambien quiso hacer algo más práctico, creando una congregacion de Cardenales que entendieran en todos los asuntos referentes al periodismo católico.

Los Prelados han hablado en el mismo sentido.

Ultimamente los Obispos americanos han suscrito un notabilísimo documento, que resume las deliberaciones tomadas por ellos en la reunion que acaban de celebrar en Nueva-York. Dicho documento contiene los siguientes párrafos referentes á la prensa católica, sobre los cuales llamamos la atencion de nuestros lectores.

Dice así.

«¡Qué lección nos dan los enemigos de la Iglesia! Por medio de la prensa, siembran en todas partes la mala semilla de sus principios. No perdonan ningún sacrificio para apoderarse de los espíritus de la juventud. Tienen escritores para todos los gustos; hacen sus producciones fascinadoras por medio de la ilustración. ¡Y nosotros permanecemos con los brazos cruzados, sin hacer nada! Vemos á nuestros hijos beber este veneno, y no tratamos de impedirlo. Los hijos de las tinieblas son más inteligentes que los hijos de la luz.

«Almas inmortales perecen á causa de los libros depravados, y no hacemos nada ó casi nada por salvarlas. Padres cristianos y madres cristianas asisten á este espectáculo sin palidecer. Sus hijos devoran las más infames producciones, sus corazones sufren las más desordenadas excitaciones, y estos padres cristianos no se alarman. Una gran batalla se libra á nuestro alrededor; se forjan contra nosotros armas homicidas, la prensa nos ataca en todos los puntos, y muchos católicos no tratan de defenderse de estos asaltos, y se dejan llevar sin armas y sin defensa hasta las filas mismas de sus enemigos.

«En este país de la libertad, en que tenemos millones de medios de hacer brillar la verdad á los ojos de todos los que la buscan, eludimos el cumplimiento de este deber, ó por apatía, ó por pereza, ó quizás por egoísmo, y abandonamos sin remordimiento el medio tan poderoso de la prensa. ¿Estamos verdaderamente al obrar así á la altura

»de los peligros de nuestra época?
»Los enemigos no pierden ocasión alguna de declarar con transportes de alegría que los católicos detestan la ciencia. ¿Es esto verdadero?
»Nosotros, vuestros Obispos y vuestros Pastores, os conjuramos á que probeis la falsedad de estas mentirosas afirmaciones; á que protejais los buenos libros y propagueis la sana y católica literatura.

»Muchas veces se han hecho grandes esfuerzos por editores beneméritos para vulgarizar la literatura católica, y han logrado dotar á nuestro pueblo de obras verdaderamente admirables y apropiadas para los gustos de cada una de las clases de la sociedad. Es verdaderamente lamentable que una parte considerable de la comunidad católica, haya dejado que se produjeran en vano todos estos laudabilísimos esfuerzos. Ciertamente tenemos muchos diarios y revistas católicas; ¡pero cuán insignificante es el auxilio que se les presta!

»Comunmente os quejais de la falta de interés de estas publicaciones; mas ¿quién sino vosotros tiene la culpa de ello? Empezad por animar y favorecer á los editores y á los escritores con vuestros auxilios y vereis cuán pronto os dan más interesantes y más literarias lecturas. Nuestros mejores escritores se ven obligados á trabajar por la prensa mundana. Ciertamente desearían consagrar su talento á la defensa de causas más nobles; ¡no pueden hacerlo porque no se les sostiene eficazmente en sus reiterados esfuerzos!

»Si cada familia católica se suscribiese á uno ó dos diarios católi-

»cos, sabrían vuestros hijos como
»contestar á las especiosas objecio-
»nes que se formulan á menudo con-
»tra su fé; las dificultades quedarían
»resueltas y las dudas desvanecidas.
»No hay ninguna familia bastante
»pobre que no pueda suscribirse al
»ménos á un diario católico, supri-
»miendo en caso de ser preciso al-
»gunos gastos superfluos.»

Los periódicos católicos de Euro-
pa, han publicado el anterior llama-
miento de los Prelados americanos
y lo comentan largamente, dándole
toda la importancia que merece.
Dignos son de ser conocidos algunos
de estos comentarios.

El *Journal de Rome*, despues de
explicar la aversion que en un prin-
cipio sentían los católicos á la pren-
sa, añade:

«La Iglesia no deserta ningun ter-
reno de combate. A todo mal pone
el remedio. La prensa diaria ame-
naza á la Iglesia, y la Iglesia ha
querido que los católicos se armasen
para este combate como para los
otros. Pío IX declaró que la prensa
católica es una obra piadosa.

»Leon XIII en una memorable au-
diencia, concedida el 22 de Febrero
de 1879 á los representantes de la
prensa católica pronunció estas pa-
labras: «Puesto que es una costum-
»bre universalmente admitida, por
»decirlo así, la de publicar diarios,
»los escritores católicos deben traba-
»jar principalmente para aplicar á
»la curacion de la sociedad civil y á
»la defensa de la Iglesia los medios
»empleados por los enemigos para

»la perdicion de la una y de la otra.»
«La causa está juzgada, como se
vé, por la Santa Sede, y los católi-
cos están en la exstricta obligacion
de trabajar para difundir el contra-
veneno del error.»

Otro periódico, el *Vaterland* de
Viena, publica un caluroso llama-
miento á los católicos ilustrados, en
el cual se lee el siguiente párrafo:

«Nos parece que los católicos no
deben limitarse á propagar los bue-
nos diarios. Los que tengan la ilus-
tracion necesaria para ello, deben
constituir una asociacion de colabo-
radores voluntarios de la prensa
católica.

»Si cada católico inteligente se
propusiera comunicar á su diario
todo lo que pudiese conducir á me-
jorarlo, esta asociacion quedaria de
hecho fundada, y con el número de
miembros necesario para producir
resultados de consideracion.

»Entonces los diarios católicos po-
drian competir con el periodismo li-
beral en interés y en variedad.»

La difusion de la prensa católica
preocupa sériamente en la actuali-
dad á los católicos de toda Europa,
y ha sido asunto de mayor interés
en que se han ocupado los congresos
católicos últimamente celebrados en
diferentes naciones.

En nuestro número del 27 de Oc-
tubre último, dimos á conocer las
resoluciones tomadas en el de Nápo-
les, referentes á este asunto; ahora
como resultado de acuerdos tomados
por la Asamblea de católicos alema-
nes reunida poco há en Dusseldorf,

acaba de establecer allí una sociedad para difundir y popularizar los periódicos católicos.

Hé aquí los tres primeros artículos de sus estatutos:

1.º La asociación tiene por objeto la difusión en grande escala de las hojas y obras católicas.

2.º La admisión como individuo de esta sociedad no requiere ser demandada, ni exige título ni abono de cantidad alguna, sino la simple voluntad individual de pertenecer á ella.

3.º Quien se adhiera á la asociación se compromete personalmente á que sigue:

(a) Exigir en los cafés, hosterías y fondas que frecuente, la presencia de un periódico católico.

(b) En cada viaje adquirirá, á lo menos una vez, una hoja católica.

(c) Insistir con sus familias y amigos para que se suscriban á diarios y revistas católicas.

La Asociación está ya constituida y funciona, y de esperar es que los resultados sean satisfactorios, ¡Oh, si todos los que blasonan de católicos cumplieran como tales! Pero ya otro día volveremos sobre este tema.

Como apéndice á los dos artículos que hemos publicado del *Osservatore Romano*, juzgamos oportuno reproducir el siguiente que en Febrero del año anterior publicó *The Tablet*, periódico de Londres:

EL PONTIFICADO

y la Civilización Universal.

Uno de los periódicos ateos de Italia, *Il Diritto*, ha asegurado recientemente á sus lectores que «el poder temporal del Papa ha sido suprimido por *deferencia á los principios de la Civilización universal*,» aserto notable, porque va envuelto en palabras sonoras, según el cáustico Mirabeau; los hombres se parecen á los conejos, en que se les agarra muy bien por las orejas, y aunque la comparación no sea excesivamente lisonjera para la humanidad, encierra un fondo innegable de exactitud que los traficantes en pasiones populares, que tanto vienen agitando al mundo desde el siglo pasado, han tenido muy presente y explotado á las mil maravillas. Los antiguos jacobinos y sus actuales imitadores de todos los países han sido y son grandes *phraseurs*, practicando largamente el mal arte del sofista para hacer por este medio su negocio, y aunque sería un trabajo interesante y tal vez provechoso explicar el verdadero sentido de sus anfibologías, nos limitaremos hoy al estudio de la frase *Civilización universal* que debemos al *Diritto*.

La palabra Civilización puede expresar en su más alto y propio sentido el desarrollo de las más elevadas

cualidades del hombre y de la sociedad en su camino hácia la nobleza, la sabiduría la perfeccion y la felicidad, ó limitarse al progreso material que distingue las naciones adelantadas de las salvajes y bárbaras. Nadie á quien no ciegue la ignorancia ó el fanatismo sostendrá que el Pontificado ni el poder temporal que es la garantía y el medio de sostener su independencia, se hayan opuesto nunca á la civilizacion bajo estas dos acepciones.

Pues si algo hay claramente consignado en los anales de Europa es que el Pontificado ha sido siempre el protector paternal de la civilizacion, y como dice el Cardenal Newman con su brillantez acostumbrada, «no hay escritor ninguno de los que más rudamente atacan á la Iglesia, que no deban á la Iglesia y solo á la Iglesia el saber escribir.»

Hasta Mazzini atestigua que «en la historia de la Cristiandad la Iglesia fué el gran instrumento de progreso; que para la distribucion de sus cargos, siguió el gran principio de las aptitudes intelectuales y morales que luchó con el feudalismo y el despotismo, y que opuso el altar al cetro.» La Civilizacion universal, en cuyo obsequio se ha suprimido el poder temporal, segun *Il Diritto*, no es, pues, la Civilizacion bajo ninguna de las acepciones anteriores.

¿Qué será y cuáles sus fines? Los doctores y jefes del movimiento que

en Italia y en otras partes hacen la guerra á la Iglesia, nos darán la respuesta. El Sr. Sella dice «que se propone colocar los altares de la ciencia frente á los de la fé.» El señor Frapolli va más léjos, y quiere convertir la Iglesia de San Pedro en un templo masónico. El Sr. Dall'Ongaro suspira por el dia en que sobre la tumba de los Apostóles se eleve una columna *al Dios desconocido*. El señor Ferrare anhela *destruir la Cruz*. Tales son las aspiraciones de los jefes del movimiento que *Il Diritto* llama «Civilizacion universal.» Sus órganos en la prensa usan el mismo lenguaje.

Un periódico masónico nos dice que la revolucion ha ido á Roma «para combatir personalmente al Papa;» otro asegura que para reunir bajo la cúpula de San Pedro á los campeones de la razon, á fin de «dar á la masonería proporciones gigantescas en el corazon mismo de Roma, capital del universo, y atacar á un tiempo á todas las religiones cuya base fundamental es la creencia en Dios y en la inmortalidad del alma.»

Estas declaraciones y otras análogas se encuentran á cada paso en la *Rivista Massonica*, órgano principal de la secta en Italia, y bastan para dar á conocer lo que significa la Civilizacion universal de *Il Diritto*. Es un organismo que conforme aseguró al mundo hace poco tiempo

uno de sus jefes, «no se dirige meramente á desarmar la Iglesia, sino á decapitarla;» que destruye los cimientos sobre que está fundada la sociedad, y que segun las profundas palabras del Cardenal Hergenrother, escritor eminente no sólo por su posición sino por su virtud, saber y amplitud de miras, «tiene por objeto desarraigar del mundo á la Iglesia y borrar de los entendimientos la idea de Dios que la Iglesia tiene la misión de difundir y fortificar en los hombres, sustituyéndolas con una falsa civilización que merece más bien el nombre de bárbarie.»

Tal es la Civilización universal de *Il Diritto*, que es perfectamente lógica al convertir el Pontificado en blanco de sus ataques, y tratar de decapitar á la Iglesia en Roma. El último Papa había ya denunciado esta guerra declarando en el *Syllabus* que con esta Civilización los Pontífices no transigirán, porque no pueden tolerar un movimiento que es esencialmente anticristiano y busca el modo de destruir la Religión de Jesucristo para sustituirla con un materialismo ateo.

Esta es una cuestión que todo el mundo debe considerar atentamente. Los admiradores y fautores del Jacobinismo francés y cosmopolita es natural que se pongan al lado de esta falsa Civilización enteramente satánica; pero la inmensa mayoría de los indiferentes, si no rechazan

desde luego las doctrinas de los señores Frapolti, Ferrari y *Il Diritto*, es porque ignoran su alcance. De aquí el deber de los católicos de hacer cuanto puedan, y todos ponemos algo para ilustrar la opinión pública acerca del fin real que la revolución se propone, demostrando que, sean cualesquiera las frases con que se disfrace, no busca nada ménos que destronar á Cristo y extirpar la Religión, con la cual está ligado cuanto más importante y más precioso tiene la humanidad.

PENSAMIENTOS

SOBRE LA ENCICLICA DEL SANTO PADRE LEON XIII, DIRIGIDA AL EPISCOPADO ESPAÑOL.

VIII.

Qué polémica es conveniente sobre los puntos tratados.

¿Acaso el sapientísimo Papa prohíbe á diversos partidos de los católicos emitir sus propios conceptos, y defender unas opiniones, combatiendo las otras? ¡Todo lo contrario! Mas quiere que la noble y cortés controversia de los entendimientos no llegue á ser femenino y vil litigio, de modo que los que no pueden prevalecer con las razones y con la veneranda autoridad no rabien por oprimir á otros con insinuaciones, calumnias, sarcasmos é improperios,

costumbre de quien tiene culpa y es ignorante. Las acciones y el modo de combatir deben ser dignos de la nobleza de la causa y de la dignidad de los combatientes. Tal admonición viene á ser sobre todo un severo reproche para los liberales *verinominis*, en cuyos escritos las razones *apparent rari nantes in gurgite vasto*, esto es, en un mar de insultos lanzados contra todo lo más sagrado y más reverendo que existe.

«Scriptores monemus, ut amotis
»lenitate et mansuetudine dissidiis,
»coniunctionem animorum cum ipsi
»inter se, tum in multitudine tuean-
»tur; quia multum pollet scriptorum
»opera in utramque partem. Con-
»cordiæ vero cum nihil tam sit con-
»trarium, quam dictorum acerbitas,
»suspicionum temeritas, insimulatio-
»num iniquitas, quidquid est huius-
»modi summa animi provisione fu-
»gere et odisse necesse est. Pro
»sacris Ecclesiæ inribus; pro catho-
»licis doctrinis non litigiosa dispu-
»tatio sit, sed moderata et tempe-
»rans, quæ potius rationum pondere,
»quam stilo nimis vehementi et as-
»pero victorem certaminis scripto-
»rem efficiat.»

No se impide por esto el celo por la verdad ni la veraz elocuencia. Perfectos ejemplares de tales preclaras dotes de los escritores son los padres y doctores de la Iglesia. Si por un lado consideramos á San Agustín, al Crisóstomo, á San Am-

broso y á los demás Padres, y por otro á Lutero, á los herejes de los siglos pasados y á todos los modernos incrédulos libelistas, veremos allí defendida la verdad en toda su pura luz, y el error presentado con toda su deformidad, así como la justicia unida con la sincera caridad; aquí, por el contrario, veremos el orgullo, el ódio á las personas, y por consiguiente la maledicencia, la calumnia y todos los vicios, porque delante del vulgo muchas veces la verdad quedó por el error oprimida. Repitémoslo: á nadie prohíbe Leon XIII el derecho de la propia defensa, ni patrocinar lo que juzga verdadero, así en filosofía como en política, pero á los católicos, y especialmente á los eclesiásticos, pide aquel modo que reclaman la dignidad de las personas y la condición de la causa.

(Se continuará.)

DOS VISITAS.

I.

- Abre, que llaman... ¿Qué pasa?
A qué viene ese temblor?
¿Quién es?—La Muerte, señor.
—Dile que no estoy en casa.
—Es que veros le precisa.
—Despáchala.—Vano intento.
—Dile que aguarde un momento.
—Dice que viene de prisa.
—Pues házla entrar, y los dos

Nos arreglaremos.—¿Si?
Voy al instante...—¡Héme aquí,
Que vengo en nombre de Dios!
—¿Y podré saber, señora,
Qué os trae tan de repente?
—Anunciarte solamente
Que ya de partir es hora.
—¿Quién marcha en tales instantes
Estando tan mal dispuesto?
—Para disponerte á esto,
Ya tuviste tiempo antes.
—Yo, señora!...—No oigo más:
Ven, que ya impaciente estoy.
—Mas... decidme á dónde voy!
—Infeliz! ya lo sabrás.

II.

—Llega á casa en este instante
La Muerte, que quiere verte.
—Ah! nuestra amiga la Muerte?
Dile que pase adelante...
—Dispensa, buen caballero,
Si te hice mucho esperar...
—Sí, ¿por qué lo he de negar?
Hace mucho que os espero.
—Es que me detienen.....—¿Quién?
—Los que hallo sin contrición.
—¿Y son muchos?—Muchos son,
Pues muy pocos viven bien,
—¿Y cómo me hallas á mí?
—De un modo tal que me place.
—Ay! Muerte, qué frio hace
Desde que estais vos aquí!
—Es que se acerca la hora
Que marca el reloj divino
Para emprender el camino.
—Pues cuando gustéis, Señora.
—Falta un instante no más;

¿Estás dispuesto?—Lo estoy.
Mas... decidme, ¿á donde voy?
—No temas, ya lo sabrás.

A. M. D. G.

CRONICA NACIONAL.

El Ilmo. Sr. Obispo de Mallorca acaba de condenar al *Autonomista*, periódico impio y soez que se publica en la capital de aquella Isla.

Es de notar la actitud de los demás periódicos de aquella Isla y de la de Menorca con el papel proscrito.

Nada diremos del excelente diario católico *El Ancora*, que fué el primero en protestar contra las blasfemias de el tal papelucho dirigidas contra la Madre Inmaculada del Dios.

El Diario de Palma, despues de insertar el Edicto de prohibicion del antedicho periódico, concluye con la siguiente protesta que le enaltece:

«En vista de esta órden terminante del jefe de la Iglesia de Mallorca, *El Diario de Palma* cumplirá con los deberes de todo periódico cristiano, en lo que atañe á sus relaciones con el colega censurado.»

El Balear reproduce tambien en sus columnas el mencionado Edicto, y añade:

«Hoy publicamos la Pastoral del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis contra *La Autonomía*.

Hace meses que nosotros no manteníamos cambio, ni sosteníamos gé-

nero alguno de relaciones con dicho periódico.»

El Isleño publica el Edicto, y calla.

El Bien Público de Mahon dice:

«Leemos en el *Diario de Palma* que en dicha ciudad circula una protesta contra las impiedades y blasfemias del periódico *La Autonomía*.

Esto y mucho más merece el digno émulo de *El Motin*, que se ha propuesto adquirir celebridad haciendo burla de todo lo santo y respetable.»

Nos asociamos á la prensa Balear para protestar contra las impiedades del *Autonomista*.

Segun el *Ancora*, el impío papel ha sido denunciado por el Fiscal de aquella Audiencia.

Nos escriben de Elche dándonos noticia del solemne tríduo celebrado en la Parroquial de Santa María los días 9, 10 y 11 del corriente en honor del Sacratísimo Corazon de Jesús, en desagravio de las injurias que cada dia y especialmente en las actuales circunstancias se le hacen.

La asistencia de fieles ha sido comonunca, no bastando las espaciosas naves del templo á contener tan numerosa concurrencia, entre la que se veian muchas personas de las que no suelen frecuentar los templos. Ascienden á miles las sagradas formas que se repartieron á los fieles que se acercaron á comulgar el úl-

timo dia. La funcion de la tarde del tercer dia fué solemnísimá, habiendo comenzado á las cuatro y terminado á las siete con la bendicion de S. D. M. Siempre el pueblo de Elche se ha distinguido por su religiosidad.

Han comenzado en la Iglesia parroquial de la villa de Aspe, las obras para la colocacion del nuevo tabernáculo, construido de mármoles, de ja del difunto párroco de la misma don Antonio Muñoz. (q. s. g. h.)

CRONICA EXTRANJERA

Ha sido acreditado el Sr. Boute-nieff embajador del Czar de Rusia cerca de la Santa Sede. Es un nuevo triunfo obtenido por la sabia y prudente política de Leon XIII.

La Magistratura francesa acaba de dar una leccion al Ministro de Justicia de aquella nacion. Escostumbre en Francia que los Tribunales asistan anualmente el dia 3 de Noviembre antes de su apertura á una misa llamada del Espiritu Santo. El actual Ministro de Justicia, católico renegado, habia expedido un decreto encaminado á abolir esta costumbre y dejando á disposicion de los Tribunales asistir ó no asistir á la misa.

Pues bien, el Tribunal Supremo ha

acordado por 29 votos contra 9 la asistencia. El ejemplo del Tribunal Supremo ha sido imitado por las Audiencias de provincias, con solas cuatro excepciones. Pero los colegios de Abogados se encargaron de darles una muy severa lección á estos magistrados, haciendo que la misa del Espíritu Santo se celebrara, corriendo todos los gastos á cargo de los respectivos colegios y asistiendo á ella todos los abogados con sus togas, presidiendo los Decanos.

A estas manifestaciones se han adherido las señoras que, como sucedió en Nantes, dispusieron entregar á cada abogado un ramo de flores, á la salida de la misa del Espíritu Santo.

LA REPÚBLICA DEL ECUADOR.

Cuando el Presidente de la república del Ecuador, el heróico y sincero católico, Garcia Moreno, caia asesinado y víctima del puñal de un sectario de la revolución, diciendo estas palabras: *Dios no muere*, y con las cuales advertia á los asesinos que si creían que con su persona terminaba la religiosidad de la república del Ecuador, se equivocaban; pues Dios no muere y su Iglesia es inmortal.

Esta profesión de fé suprema, este llamamiento á Dios en favor de la patria, hecho por el presidente de la república del Ecuador, no fué en

vano, ni la sangre de aquel mártir ha sido estéril.

Vencida la revolucion por un supremo esfuerzo de los católicos, y arrojado del mando el tirano Ventimilla, el gobierno de aquella República, procura reparar las ruinas causadas por la revolucion durante 7 años.

Hé aquí el texto de un decreto que acaba de dar.

Decreto.

«El gobierno de la república del Ecuador, considerando que los recientes triunfos con los cuales se gloria la patria son debidos á la proteccion manifiesta de Todopoderoso, al cual es justo que se levante un monumento imperecedero para manifestar la gratitud de los pueblos del Ecuador,

Decreta.

«Artículo primero. Queda resuelta la construccion por cuenta del Estado, aceptándose donaciones particulares, de una rica basílica dedicada al Sagrado Corazon de Jesús, al cual anteriormente se ha consagrado la república.

«Art. 2.º Este templo será construido en el centro de esta capital, en el sitio que el gobierno de la república y la autoridad eclesiástica designarán, de comun acuerdo.

«Art. 3.º El 10 del próximo mes, aniversario de la independencia de la república del Ecuador, se colocará con grande solemnidad la primera piedra de la dicha basílica.

«Dado en Quito, capital de la república, el 23 de Setiembre de 1883.

«—Luis Cordero.—Agustin Guerrero.—Rafael Perez Pareja.—Pa-

»blo Herrera.—El Ministro del Interior, Modesto Espinosa.»

Como advertirán los lectores del SEMANARIO, estos apellidos de los individuos del gobierno de la república del Ecuador son todos ellos apellidos españoles, como española es también la lengua que allí se habla.

De modo que mientras en España, de donde ellos todos proceden, las creencias, la fé y el entusiasmo religioso se debilitan, los que de nuestra raza y sangre proceden, dan ahora al mundo el ejemplo edificante del Ecuador.

Pero aún debemos dar cuenta de otro acto no menos laudable de aquel católico gobierno.

Después del desastre de Ischia, el señor Delegado apostólico en las Repúblicas del Ecuador, de Pera y de Bolivia, dirigió una circular á los Obispos y á los fieles de aquellos Estados recomendando á su caridad las víctimas de la catástrofe.

El Gobierno del Ecuador se ha apresurado á enviar al señor Delegado apostólico la suma de 1.000 pesos fuertes con una hermosa carta del ministro del Interior, de la cual copiamos el siguiente párrafo:

«Siente el Gobierno que las tristes circunstancias á que una larga y costosa guerra ha reducido la República, le obliguen á limitar sus deseos en el testimonio de interés que envía á las víctimas de Ischia, pero

abriga la confianza de que V. E. haciéndole justicia, se dignará ver solo en esta pequeñísima suma la cordialidad del afecto que le obliga á ofrecerla.»

En la carta del señor Delegado Apostólico se encuentra este párrafo:

«No sé si debo admirar más en este acto del Gobierno, la generosidad de la ofrenda, la prontitud en hacerla, ó en fin, la nobleza de los sentimientos expresados por V. E. en la carta que se ha dignado dirigirme.»

Todos los católicos aplaudirán este elogio del gobierno del Ecuador, tan justo como merecido.

Si todos los republicanos fueran como los del Ecuador, más partidarios tendría esa forma de Gobierno, que en Europa se ha empeñado en ser anárquica al servicio de la revolución.

SECCION LOCAL.

Sr. Alcalde: Se nos ha dicho que el domingo pasado hizo V. S. comparecer ante su autoridad á los cocheros y tartaneros, para darles una fuerte y bien merecida reprimenda, acompañada de *argumentos* eficaces para en lo sucesivo, porque los señores áurigas se permitían dirigir palabras inconvenientes á las señoras que pasaban por cerca de donde aquellos tienen su puesto. Aplaudimos, y mucho, el paso dado por V. S.; pero lo aplaudiremos más si

eso que ha hecho V. S. con los que se permiten inconveniencias con las señoras, lo hiciese tambien con los que cometen la *inconveniencia* mayor de pronunciar palabras irrespetuosas y ofensivas á Dios y á su Santísima Madre, que merecen ciertamente mayor respeto que las señoras, por mucho que éstas merezcan.

Pocos dias hace nos dirigíamos al Sr. Gobernador civil, á fin de que se sirviera dictar alguna disposicion contra los blasfemos y escandalosos, y le citamos un bando que habian dado otros Gobernadores, á fin de que el ejemplo de éstos le sirviese de estímulo.

No creemos que V. S. necesite de estímulo alguno para cumplir con los deberes que le imponen su cargo de representante de la Autoridad en esta poblacion; pero no estará de más que le digamos que son varios los Alcaldes que en distintas ciudades de España han dictado bandos encaminados á reprimir la blasfemia; y que en ésta que rige V. S., hace mucha falta que se haga algo parecido, si no han de condenarse las personas bien educadas y cristianas á vivir encerradas en su casa para no oír el lenguaje brutal y asqueroso que á todas horas se profiere en calles y plazas con daño de la religion y de las costumbres, y con mengua de la cultura de que tanto blasonamos.

Tambien debemos llamar la aten-

cion de V. S. sobre el escándalo que van dando una docena de chiquillos expendedores de cajas de cerillas, los cuales pregonan á voz en grito, no la mercancia, sino la figura obscena pintada en las cajas que expenden. Nosotros hemos visto algunas de esas cajas, y podemos afirmar que no es posible pintar cosa mas inmoral y asquerosa.

Sr. Alcalde, tamaño escándalo no se tolera en ninguna poblacion culta. Bien haria la prensa diaria de la localidad en ocuparse en esto y pedir con nosotros la represion de estos delitos atentatorios contra la moralidad de las costumbres.

Esperamos que el Sr. Mandado oirá nuestra queja.

CULTOS RELIGIOSOS.

Sábado.—En San Nicolás, la misa de la Virgen, á las ocho.

En Santa María, á las nueve, misa de renovacion.

En la Iglesia del Cármen, á las siete, misa de la Virgen.

Domingo.—En la Colegial, la misa conventual, á las nueve y cuarto.

En Santa María, la misa conventual, á la misma hora.

Jueves.—En las Agustinas, á las siete, misa de renovacion, y por la tarde á las cuatro, Trisagio con manifiesto.

ALICANTE:

Imprenta de Antonio Seva,